INFORME SECTORIAL ▪ 11 de Abril ▪ 2017
Año 15 - Número 594

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

El Presidente del Banco Central, Federico Sturzenegger, expresó la semana pasada lo siguiente: "No hay nada más reactivante para la Economía que bajar la inflación, porque el consumo se estimula cuando los precios no suben. En el mundo ya no hay debate sobre este tema. Todos tienen en claro que la mejor manera de mejorar el poder adquisitivo es bajando la inflación".

Estemos o no de acuerdo con las expresiones del funcionario, lo cierto es que su visión es la que está prevaleciendo en el Gobierno Nacional. El problema es que las herramientas a las que hecha mano para conseguir bajar la inflación están basadas en un combo que contiene tasas de interés altas y dólar planchado, lo cual, obviamente, conspira contra diversos rubros del sistema productivo, afectando además la competitividad de la Economía Argentina frente al resto del Mundo.

Mientras tanto, un problema adicional es que la inflación no se disciplina con la velocidad que el mismo Sturzenegger pronosticó en su momento. Su rango de inflación para el 2017, entre el 12% y el 17%, ya está descolocado frente a la realidad a esta altura del año. Según el Estudio Bein, la inflación en marzo se ubicará en torno al 2,3% mientras que para el Estudio Broda será del 2,2%. Con estas cifras, sólo la inflación acumulada del primer cuatrimestre del año se ubicaría cerca del 8%, tornando el pronóstico oficial en absolutamente incumplible.

Mientras tanto el tema gremial continúa al frente de la agenda política y empresaria. Tras el paro Nacional de la semana pasada, es muy posible que comience a producirse algún nivel de acercamiento entre los sectores más negociadores de la CGT y el Gobierno. Todo indica que la central gremial no promoverá una escalada con más huelgas, siempre y cuando el poder ejecutivo valide paritarias algo por encima del 20% y ponga algún límite a la apertura de importaciones.

Visto en perspectiva, se trata de un paquete de reclamos bastante modesto, si se lo compara con las consignas que motivaron el paro, que reclamaban de hecho un fuerte giro en la política económica, al solicitar, entre otras cosas, un nuevo plan económico volcado al mercado interno, algo que razonablemente el Gobierno Nacional no estaba, ni estará, dispuesto a negociar.

La estrategia del Gobierno en este punto descansa en generalizar acuerdos, tomando como casos testigos algunos ya cerrados. En este contexto vale la pena recordar que los mercantiles firmaron una suba del 20% anual, que se aplica en dos tramos del 10% con una cláusula gatillo si la inflación supera dicho umbral. La primera cuota será retroactiva al 1 de abril y la segunda se actualizará en julio. No es un dato menor decir que en el 2016 los

mercantiles habían conseguido un aumento del 41%. Este es un punto de referencia que el Gobierno considera casi ideal en las actuales circunstancias.

2 – ATRASO CAMBIARIO Y COMPETITIVIDAD EMPRESARIA

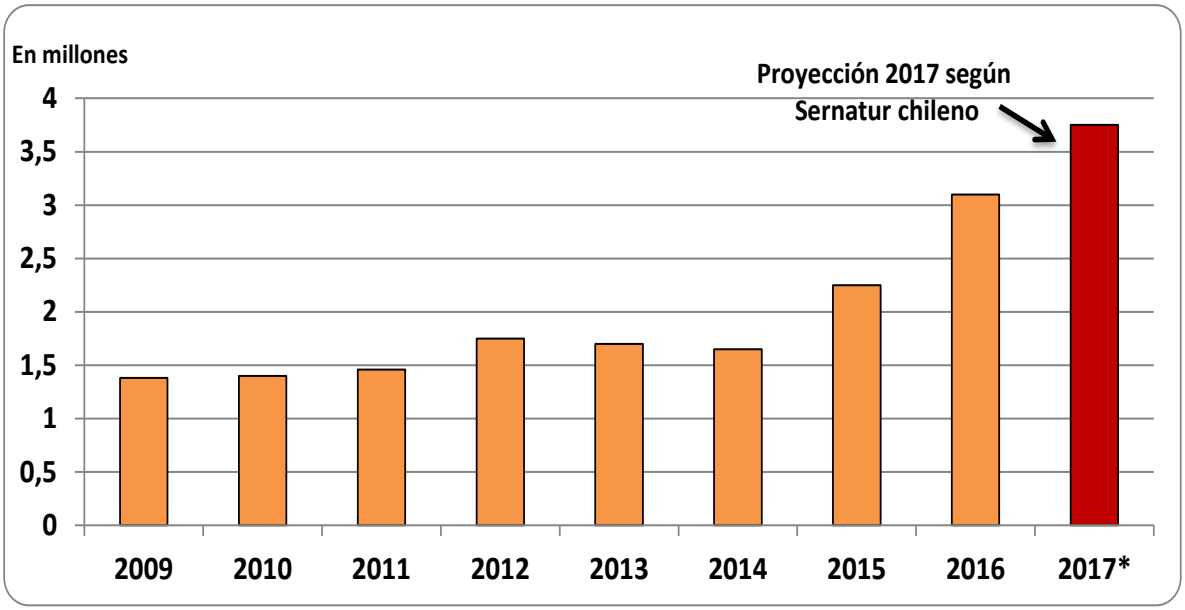
En los últimos días el presidente del Banco Central, con estadísticas en las manos, se cansó de repetir que no hay atraso cambiario en la Argentina, y que la revaluación del peso en lo que va del año no supera el 2% en relación a una canasta de monedas relevantes. Sus argumentos técnicos no coinciden con la sensación de la mayor parte de los empresarios vinculados a los rubros productivos de exportación, y desde ya, con la visión de buena parte de los analistas especializados.

El gráfico que acompañamos no tiene que ver con productos, sino con servicios, y expresa un tema que preocupa cada vez más al sector turístico nacional. Es un dato de la realidad que el turismo interno fue muy flojo este verano y que, como contrapartida, fue récord la cantidad de argentinos que cruzaron la frontera para veranear en otros países. Para el caso de Chile, por otra parte, también es un dato de la realidad la gran cantidad de argentinos que cruzaron la frontera para hacer compras en Santiago a precios muy inferiores a los de nuestro país.

A nuestro criterio, el gráfico es una prueba indirecta pero bastante elocuente, del atraso cambiario que vivimos en este momento. El problema es que esta situación desgraciadamente, tenderá a agravarse en los próximos meses, con un dólar que continuará con un recorrido por debajo de la tasa de inflación interna, con lo cual el dólar seguirá perdiendo terreno frente al resto de los precios, es decir que se hará más barato en términos relativos.

Un relevamiento reciente entre algunas consultoras mostró que la expectativa con respecto al dólar en la Argentina ubica la cotización en un rango entre 15,60 y 16,80 para los próximos seis meses, con un tipo de cambio nominal en torno a 17,80 para fin de año. Como ya hemos expresado en anteriores informes, nuestra visión aquí es que el Gobierno tiene que cambiar la tendencia en la cotización del dólar después de las elecciones en octubre próximo.

- **<u>Ingreso a Chile de Turistas Argentinos</u>. (Datos anuales. En millones).**



Fuente: El Cronista

3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

En el mercado de granos, las lluvias generalizadas de los últimos días generaron algunas dudas con respecto a la cosecha. En algunas zonas reapareció el fantasma de abril del año pasado, cuando las inundaciones pegaron justo al momento de la cosecha, lo cual generó fuertes recortes en los rindes y en la calidad de los granos. Según el reporte de la Bolsa de Comercio de Rosario, la cosecha argentina de soja en la zona núcleo se encuentra 13 puntos porcentuales por debajo, con respecto al año pasado.

Sin embargo, la mayor parte de los reportes sostienen que la calidad de los granos es hasta ahora buena y nada parece indicar que abril mostrará un comportamiento climático tan hostil como el del 2016. Algunos pronósticos mostraban para esta semana un clima más benévolo, lo cual permitiría cambiar el ánimo de los productores. Esto explica que los pronósticos sobre la cosecha continúen mostrando valores record, aunque en algunas zonas, como en provincia de La Pampa, la situación continuará siendo muy comprometida.

Al día de hoy, cabe destacar, que surgieron nuevas opiniones de analistas que nos obligan a relativizar los pronósticos sobre la cosecha récord que se venían planteando. Algunos de ellos consideran que, a posibles cambios en el clima, se puede dar un recorte en la cosecha estimada, situación que se dilucidará en el transcurso de los próximos días.

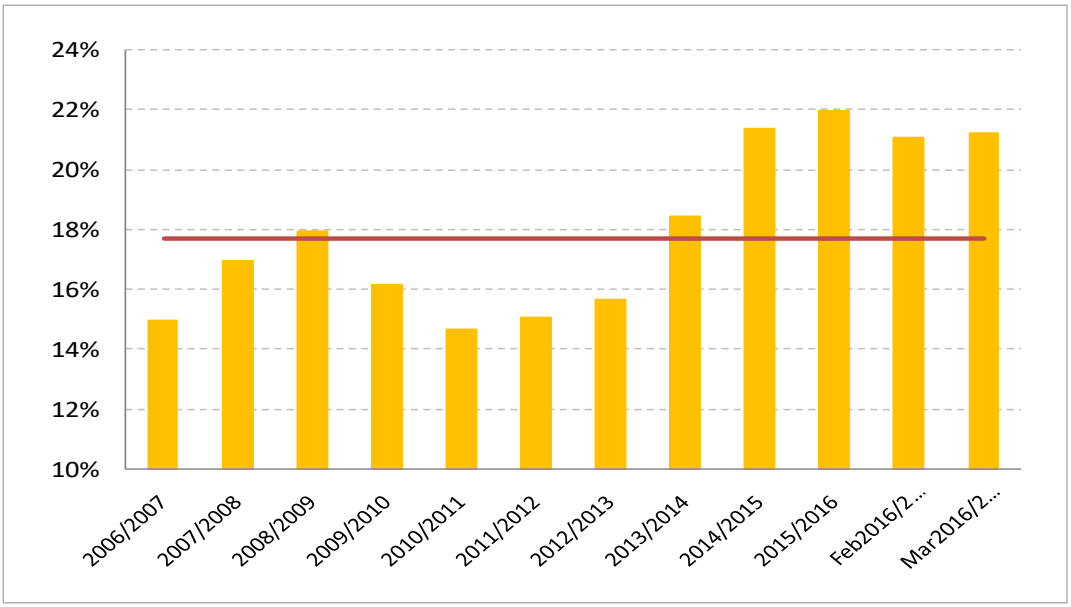
En ese contexto, Chicago continúa mostrando precios que expresan la combinación de una supercosecha sudamericana, con niveles de stocks holgados en términos históricos, a lo que hay que agregar, en el caso de la soja, perspectivas de una mayor producción en la próxima campaña en los Estados Unidos. Se entiende que con semejante combo, los fondos de inversión en Chicago hayan seguido jugando a la baja en las últimas semanas.

Con los elementos antes expuestos se entiende que en Chicago la soja muestre para la posición julio el valor más bajo de los últimos 10 años, dato que ciertamente también copia el mercado en Argentina. ¿Cosa juzgada? Conviene recordar que estamos siempre hablando de mercados cuya oferta está influida por aspectos climáticos, no siempre fáciles de predecir. En algún momento de los próximos meses se verificará algún nivel de volatilidad en Chicago, al cual conviene estar atento para aprovechar alguna oportunidad de precios.

Frente a este cuadro de situación, un analista como Pablo Adreani expresaba lo siguiente: "Si el clima se comporta sin complicaciones y la cosecha avanza en forma normal, tendremos un potencial ingreso de soja física disponible al circuito comercial de, por lo menos, 20 millones de toneladas en las próximas ocho semanas. En este escenario la probabilidad de baja es muy alta y el potencial de caída de los precios podrá ser del rango de 10/18 dólares, a una soja disponible en el rango de 220/228 dólares.

Por el contrario, si tenemos otro abril llovedor, algo que ningún productor quiere que esto se vuelva a repetir, entonces el mercado podría revertir la actual proyección bajista, y llegar a un nivel de 250/260 dólares o más, dependiendo de la gravedad de las lluvias y las pérdidas potenciales".

- **Relación Stock/Consumo Mundial de Maíz**



Fuente: Bolsa de Cereales de Córdoba